

IMPACTO DE LA ECONOMÍA DE LAS GRANJAS FAMILIARES

Rocío Alvarez* y Marcos Quilaleo

INTA OER Los Menucos

* alvarez.hilda@inta.gob.ar

La cría de aves de corral ha sido desde siempre una alternativa productiva para las familias rurales de la Región Sur de Río Negro, ya que es un componente muy importante como autoproducción de alimentos y genera ingresos por venta de excedentes. En este artículo se revisarán estas dinámicas desde un punto de vista social y económico y cómo esto promueve la auto sustentabilidad económica de las granjas.

Características de las granjas familiares

La agricultura familiar en la región sur de Río Negro tiene características propias: bajos ingresos, escasez de agua, eventos climáticos impredecibles, tenencia precaria de la tierra, familias numerosas. Estas características han hecho que las familias, desarrollen estrategias para su adaptación en el medio rural y aquellas que migran a zonas urbanas, mantienen estas tradiciones y continúan desarrollando la autoproducción de alimentos, como un modo de vida, con la participación de todos los miembros de la familia.

Tradicionalmente, en los medios rurales y urbanos, las granjas familiares se instalan en espacios reducidos donde se alojan las aves que requieren distintos cuidados según las etapas de cría, manejo y producción. En general, estos espacios se ubican en el traspatio, cercanos a las viviendas y delimitados por un cerco, donde se desarrolla la producción de alimentos (huevos, carne) y fertilizantes (guano), que son empleados como abono en las huertas.

¿Por qué es importante la participación del ProHuerta?

El Programa ProHuerta es una política pública del Ministerio de Desarrollo Social de Nación, gestionada

en conjunto con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Tiene por objetivo promover la seguridad y soberanía alimentaria, a través del apoyo a la producción agroecológica y el acceso a productos saludables para una alimentación adecuada. Uno de los pilares fundamentales del programa es la promoción de abastecimiento de los productos obtenidos y venta de excedente a través de ferias y mercados.

En este sentido, el componente granja, comienza a desarrollarse en la provincia de Río Negro a partir de un operativo ante la emergencia por sequías en el 2009. En ese momento se iniciaron las primeras experiencias de entregas de aves, que llegaron desde la EEA INTA Pergamino y se distribuyeron desde las distintas Agencia de Extensión en Bariloche, Ingeniero Jacobacci, Los Menucos y Valcheta. Luego, a raíz de una alta demanda por el componente se recibieron desde los Centro de Multiplicación de INTA de Zapala y Villa Regina.

Previo a la entrega de pollitas ponedoras se realiza una jornada de capacitación sobre la cría y el manejo de las aves (Figura 1). Esta instancia permite compartir experiencias que se ven enriquecidas a través del intercambio de saberes entre comunidades rurales dedicadas a la cría de aves criollas,

locales y adaptadas a las condiciones ambientales y comunidades del periurbano que han incorporado estirpes comerciales que requieren cuidados diferentes (por ej., Negra INTA).



Figura 1: Jornada de capacitación y entrega de pollitas ponedoras en Los Menucos.

Para el relevamiento se definió como unidad de estudio las granjas familiares ubicadas en las localidades de Los Menucos, Sierra Colorada y los parajes del área de Influencia de la OER INTA Los

Menucos. Como metodología se utilizó una encuesta digital elaborada en Google y guiada por los técnicos locales a fin de unificar criterios sobre las respuestas obtenidas con el propósito de evaluar el impacto económico y social de las granjas familiares en el centro de la provincia de Río Negro. El análisis se acotó a aquellas granjas en las que se tiene registro de distribución de aves durante los últimos 3 años (2020-2022).

¿Con qué nos encontramos?

Se evaluaron 52 granjas de un total de 120 activas durante el período 2020-2023. La mayoría de las granjas relevadas están ubicadas en el periurbano de Los Menucos, Sierra Colorada y Maquinchao y en menor medida, en áreas rurales de Comi-có, Prahuaniyeu y Aguada de Guerra (Figura 2). Las granjas encuestadas crían 232 gallinas ponedoras Negra INTA, que están en producción desde hace 2 años y medio.

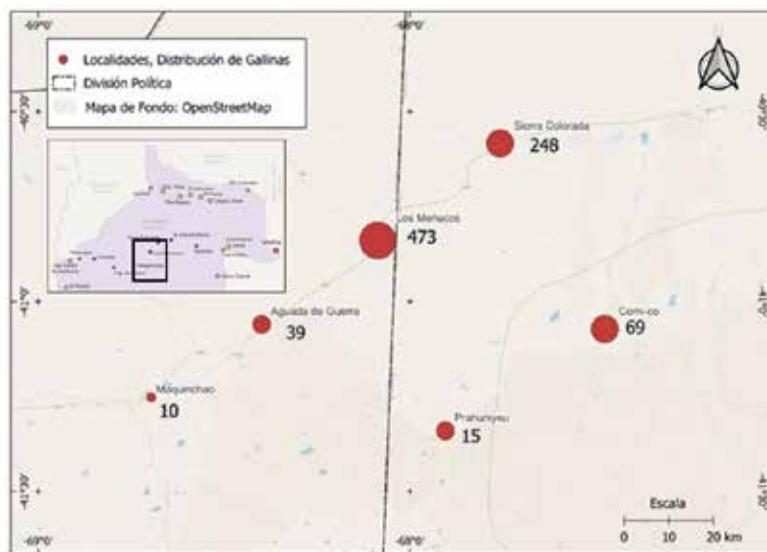


Figura 2: Distribución de pollitas ponedoras Negra INTA en el área de influencia de la OER INTA Los Menucos.

Estas aves se alojan, durante toda su vida productiva, en gallineros con distinto grado de inversión (Figura 3). Estos gallineros respetan un protocolo de bioseguridad mínimo: cerrados con un cerco donde predomina el alambre tejido y con un área protegida o cubierta. En el área protegida se ubican los nidales y las perchas que en general se completan

con madera, chapas o chapas de cartón. Esto es muy importante, porque 22 granjas relevadas están diversificadas, ya que crían otras aves de corral como gallinas criollas, pavos híbridos, criollos, gansos y patos. Estas crías se mantienen conjuntamente, compartiendo espacios, alimento y agua, cuestión que afecta a las medidas de bioseguridad.

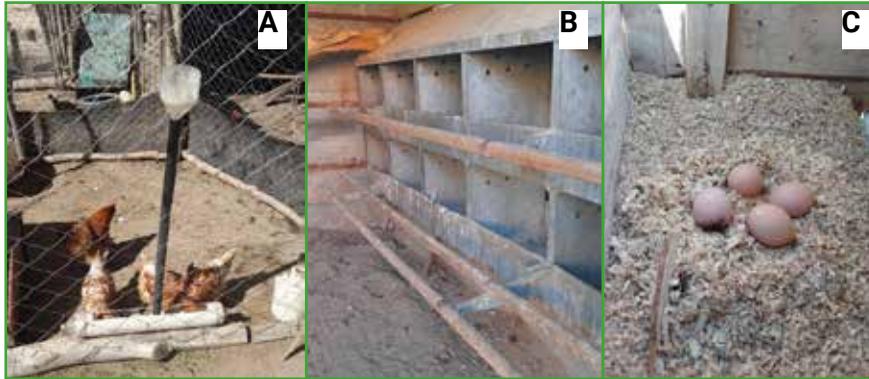


Figura 3: Infraestructura típica de los gallineros. Izquierda: A) Cerramiento de gallinero (gentileza Santiago Llanque). B) Nidales (gentileza Carmina Lizarralde). C) Producción de huevos (gentileza Mía Quilaleo).

En este sentido, desde la OER INTA Los Menucos se observa una tendencia positiva de la demanda de gallinas ponedoras en el componente granja (Figura 4). Esta demanda está dada por la cantidad de granjas familiares que se acercan a la OER a solicitar las aves. Este aumento de la demanda se explica principalmente porque las familias valoran los productos obtenidos (huevos y carne). Esto generó una iniciativa de compra conjunta de aves en el año 2020, cuando

existía incertidumbre de la continuidad del componente. En ese momento se coordinó una compra conjunta de 500 aves junto con productores de Valcheta, operatoria que permitió cubrir parte de la demanda. Como se observa en la figura 4 en los últimos dos años del período analizado se observa una demanda anual que no se encuentra cubierta y representa 29 granjas aproximadamente.

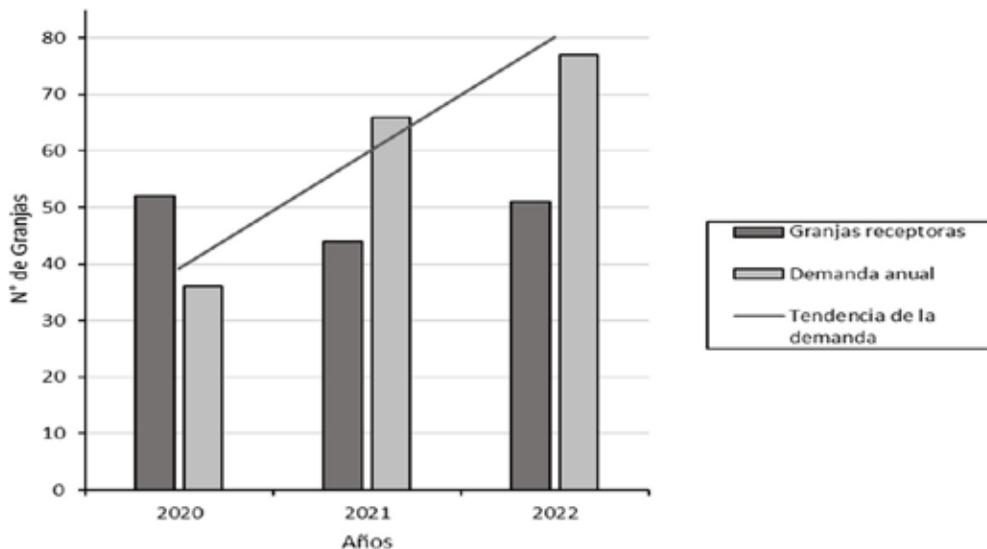


Figura 4: Granjas receptoras y demanda anual en el período 2020-2022, corresponde a las granjas que demandaron pollitas al INTA.

En cuanto a las pérdidas de aves en etapas de cría y recría, se relevó que están asociadas a la escasa infraestructura disponible y los perros sueltos, una problemática muy sensible en nuestra región. Se observó en las encuestas que las causas de mortandad se deben a ataques por perros (63%) registradas principalmente en la etapa reproductiva, es decir cuando la gallina entra en producción. La segunda causa es por frío (24%) durante los primeros días de vida de las pollitas, y en un porcentaje minoritario debido a fallas en el alimento, enfermedades y otras causas (13%).

En relación con los aspectos económicos relevados, los ingresos generados se deben sólo a la venta de huevos. Se realizó un análisis de los

costos e ingresos de producción (Tabla 1), en el que se consideraron los siguientes supuestos:

1. No se consideró el costo por compra de pollitas, porque se adquieren sin costo a través del ProHuerta.
2. No se consideró el costo de mano de obra, por ser familiar.
3. Se contabilizaron 232 gallinas distribuidas en 52 granjas y con un 61% de eficiencia (es decir no todas las gallinas ponen 1 huevo/día), con una producción estimada de 990 huevos por semana.
4. El ingreso neto se calculó en base a valores del mes de octubre de 2023 (Alimento: \$300 /Kg, Maple: \$3000).

Tabla 1: Estimación de costos e ingresos de producción de las granjas familiares.

	Estimación promedio por huevo	Estimación semanal por 232 gallinas
Ingreso por venta	\$125	\$124.250
Costos del alimento	\$61	\$60.634
Ingreso Neto	\$64	\$63.616

De este análisis se desprende que el Ingreso Neto que perciben las familias encuestadas representa un total de \$63.616 por semana, el cual contempla el autoconsumo y la venta de excedentes.

Resumiendo

- El relevamiento de esta información es un insumo muy importante para revalorizar la intervención de políticas públicas como el programa ProHuerta, destinadas a generar mejores oportunidades a las familias beneficiarias.

- Existe una valorización positiva por parte de las familias del periurbano de las localidades mencionadas en este artículo que rescatan principalmente el interés por producir sus propios alimentos, mejorando la calidad y el aporte nutricional de la dieta.

- Los sistemas de producción traspatio muestran una alta eficiencia, que podría ser mejorada si se realizan inversiones en infraestructura, tecnología, sanidad y nutrición.

